

CUEVAS DEL CAMPO: UNA SEMANA SANTA DIFERENTE EN TODA ESPAÑA.

CUEVAS DEL CAMPO: A HOLY WEEK DIFFERENT TO ANYWHERE ELSE IN SPAIN.

Antonio Víctor MARTÍNEZ CRUZ*

Fecha de recepción del trabajo: octubre de 2013.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2013.

RESUMEN

Cada Semana Santa, desde 1996, las calles de Cuevas del Campo se transforman en un gran escenario viviente donde sus habitantes representan la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Diversos reconocimientos oficiales han valorado esta apuesta colectiva que una vez al año convierte a esta pequeña localidad granadina en el «Pueblo de la Pasión». Un recorrido a través de algunos de sus principales cuadros ofrece una aproximación a esta realidad única y auténtica.

Palabras clave: Religiosidad popular; Patrimonio inmaterial; Teatralización.

Identificadores: Semana Santa Viviente.

Topónimos: Cuevas del Campo (Granada); España.

Periodo: Siglos 20, 21.

SUMMARY

Each Holy Week since 1996, the streets of Cuevas del Campo have been transformed into a giant tableau in which the residents portray the Passion, Death and Resurrection of Christ. Various official acknowledgements have applauded this collective effort which once a year transforms the small Granada municipality into the «Town-of-the-Passion». A run-through of the main scenarios gives an idea of this unique and authentic happening.

Keywords: Popular Devotion; Non-Material Heritage; Theatricality.

Subjects: Living Holy Week.

Place names: Cuevas del Campo (Granada); Spain.

Period: 20th, 21st centuries.

* *Licenciado en Filosofía y Letras y profesor de Lengua y Literatura españolas en el Colegio «Amor de Dios» (Turo, Barcelona). Correo electrónico: antoniovictor48@gmail.com*

1. INTRODUCCIÓN.

Fue en la Navidad de 1995 cuando se puso en marcha este apasionante y gran proyecto. Aunque la idea de su origen tuvo lugar en la década de 1960, siendo un adolescente de dieciséis años; después de ver en Almería la película *El Evangelio según San Mateo* del director italiano Pier Paolo Pasolini. Aquellas imágenes me impactaron profundamente al comprobar que la película podría haber sido filmada, perfectamente, en la localidad de Cuevas del Campo sin ningún tipo de problemas, debido al parecido de nuestros escenarios naturales, nuestras gentes y nuestra cultura popular. Aunque nuestro pueblo haya cambiado mucho en estos últimos años, como todos los demás. Allí nació, pienso yo, el embrión de esta Semana Santa viviente.

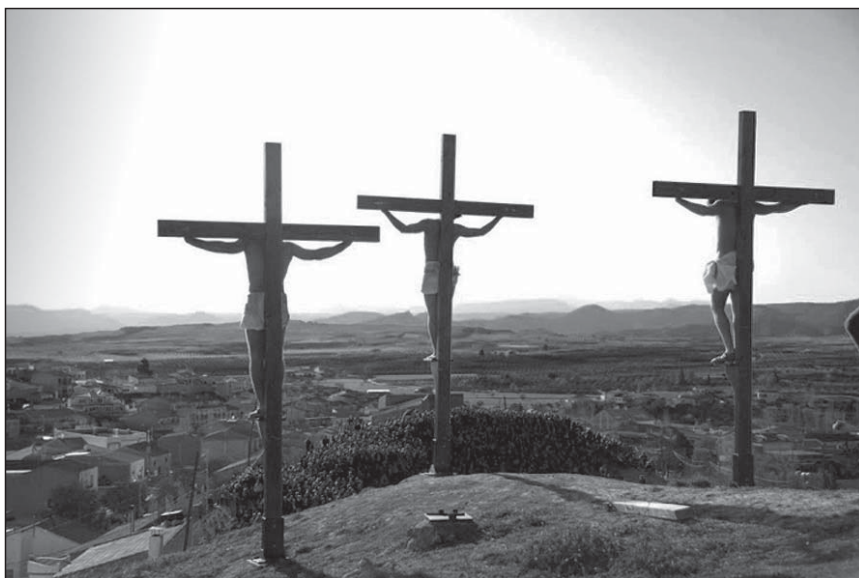


Fig. 1. Crucifixión cueveña (Semana Santa viviente 2010).

En la Navidad de 1995, próximo al año nuevo, se inició, sin prisas pero sin pausa, la gran utopía: organizar la Semana Santa viviente de Cuevas del Campo. Surge así en 1996 como una herramienta de apoyo y promoción a las actividades de Semana Santa y de teatro, pretendiendo ser un espacio teatral, cultural y religioso de encuentro para todos, sin distinción de edad, sexo, raza, política o religión y donde todos nos viésemos unidos y reflejados en la universalidad de tan importante evento.

Eran numerosos los grupos de niños, jóvenes y adultos que con mucho esfuerzo e ilusión trabajábamos en el mundo de la cultura y de la farándula. La gran mayoría supliendo la falta de medios económicos y de infraestructuras con una fuerte dosis de tenacidad, ganas y voluntad; muchas veces, poco conocidas por el público que asistía a las representaciones y por las entidades oficiales encargadas de proteger la universalidad religiosa y de la cultura.

Con el drama *Pasión, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret* quisimos aportar nuestro grano de arena con tal de incidir en el reconocimiento y promoción

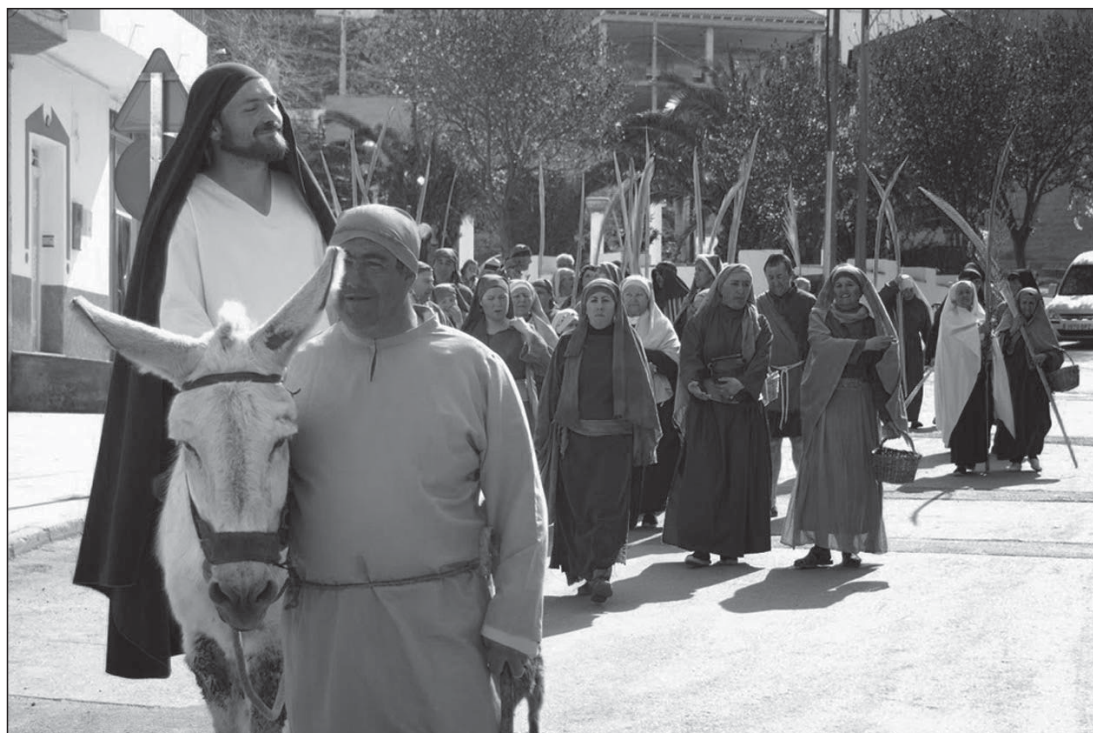


Fig. 2. Entrada triunfal a la Jerusalén cueveña (Semana Santa viviente 2010).

de nuestro pueblo, de nuestro entorno y de las entidades que los integraban, trabajando unidos todos: Ayuntamiento, Parroquia, entidades, grupos y el programa de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores. Y, en todo momento, con el beneplácito del Obispado de Guadix. Hace diecisiete años era impensable todo el gran “cosechón” que ya estamos recogiendo. Valga como ejemplo y admiración para todos –tanto propios como extraños– las 27 representaciones puestas en escena desde el año 2001; los más de 600 actores, actrices, figurantes, técnicos y colaboradores de nuestra localidad que participan anualmente; los más de 200.000 espectadores que ya han pasado por nuestro pueblo, considerando que la localidad de Cuevas del Campo solo cuenta, aproximadamente, con unos 2.300 habitantes.

Por lo tanto, considerando la importancia y el reconocimiento que ya tiene nuestra Semana Santa viviente, no solo en Andalucía sino en el resto del Estado y en algunos países de Europa, hacen de nuestro drama de Pasión una realidad única y auténtica, garantizándole un futuro cada día más impresionante y prometedor. Cuevas del Campo ya es conocido en todos sitios como el «Pueblo de la Pasión».

Tanto la proyección, significación y el alcance turístico son únicos; no solamente por la calidad teatral que aporta nuestra Semana Santa viviente, o por su vestuario brillante –muy próximo al de aquella época–, sus impresionantes decorados naturales, su maravilloso guión musical o su espléndida escenografía; sino también por el impresionante movimiento de masas de casi todas las comunidades de España y Europa, así como por sus contenidos teatrales, religiosos y culturales.



Fig. 3. Ambientación de la Jerusalén cueveña (Semana Santa viviente 2010).

Llama extraordinariamente la atención de nuestro entorno geográfico que esta Semana Santa viviente no se perderá nunca, porque en cada nueva edición seguimos recuperando dentro de sus actividades, aquellas costumbres y oficios de nuestros antepasados, que por desgracia se habían ido perdiendo en el olvido de los tiempos. Por esta razón, en estas anteriores ediciones hemos ido recuperado la trilla, la ganadería, la construcción de adobe, las espigadoras, la fragua, el horno de pan y el esparto, siempre situados en el recorrido del drama de Pasión (Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo).

También, promocionamos con nuestra Semana Santa viviente no solo nuestro pueblo, sino todo su entorno –las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar– con la implicación económica, social, turística y cultural que conlleva. Desde los últimos años, todo parece desarrollarse con preclara agilidad. Estamos en un enclave único. Los parques de las sierras de Baza, Cazorra, Pozo Alcón, La Sagra y Castril se hallan a menos de media hora de distancia, conectado en menos de una hora con Sierra Nevada, y próximos también los importantes núcleos turísticos de Úbeda y Baeza. Dentro de nuestra localidad el pantano del Negratín, con sus 5 km de longitud, y el de La Bolera, a menos de veinte kilómetros. De ahí, que esta actividad halla contribuido a dotar de nuevo contenido cultural las acciones de turismo rural que pueden desarrollarse en el altiplano granadino.



Fig. 4. El Pretorio recreado en la iglesia parroquial (Semana Santa viviente 2006).

2. DRAMA DE PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN.

Jesús de Nazaret, la Virgen María y las Santas Mujeres; Poncio Pilato y sus senadores, Caifás y los sumos sacerdotes del Sanedrín, los ejércitos romanos, infantería y caballería, con los mejores caballos de Iberia –jinetes incluidos– del emperador Tiberio; José de Arimatea, la Verónica junto con el pueblo hebreo, la recuperación de los oficios, el mercado judío, la ambientación de la Ciudad Sagrada, el pueblo hebreo con todos sus figurantes, la banda de tambores, los animales de carga con sus arrieros, el ganado de ovejas y sus pastores; todos los equipos de trabajo, cada uno en su sitio, como tiene que ser. Solo esperan una señal.

¡Son las cinco en punto de la tarde del Jueves y Viernes Santo! La ciudad se activa, milagrosamente, a la vez como por arte de magia; todo comienza a funcionar a la perfección, como siempre. Miles y miles de personas venidas de lugares inimaginables –¿Roma, Siria, Líbano, Egipto, islas griegas..?– han quedado atrapadas misteriosas e inamoviblemente por el túnel del tiempo que les hemos preparado, intencionadamente. ¡No saben lo que les espera! ¡Ni lo sueñan!

Todo está a punto después de un año de intensísimo trabajo. La utopía está a punto de quedar disuelta, una vez más, ante el rigor histórico y la belleza de la puesta en escena de nuestra Semana Santa viviente; además de por el gran esfuerzo, trabajo, tesón, ilusión y el cariño en el buen hacer de las cosas de toda la comunidad de Cuevas del Campo.

Así está este pueblo hoy, convertido en la auténtica ciudad de Jerusalén de hace más de dos milenios, con sus oficios recuperados, ladronzuelos, vendedores deambulando por sus calles miserables, y su viejo mercado judío lleno de ruidos y mercadeo; el Pretorio de Pilato con su guardia personal, criados y damiselas; y llegados del tajo los hombres del esparto haciendo presente a nuestros antepasados



Fig. 5. Juicio de Pilato (Semana Santa viviente 2013).

cueveños, su oficio ancestral, donde los esparteros y sus hijos aparecen cargados en sus espaldas de este oro verde amarillento; las bestias con los aperos de antes y los pastores con el ganado, pasando frente al palacio del gobernador de Judea con todo su estruendo, defecaciones en ruta y balidos; en días de frío intenso se refugiarán muy cerca de nuestra ciudad.

Es la época del emperador Tiberio, el año 33 d.C., reflejada en su indigencia y grandeza al mismo tiempo. Aquí, en la Jerusalén cueveña está a punto de suceder una gran tragedia; se siente y se respira por todos los rincones y calles de este entrañable pueblo: Jesús de Nazaret ha sido condenado a morir en la cruz, junto a dos malhechores más. Su ejecución es cuestión de minutos o quizá de horas.

Casi todo se inicia con el Juicio de Pilato en la terraza del templo parroquial, lugar donde se celebra el juicio de Jesús ante Pilato y se le condena a morir en la cruz. Sirve como Pretorio mientras el pueblo judío, situado en la placeta de la iglesia, metido de lleno en su papel, vocifera y exige al gobernador de Roma la condena del Nazareno en la cruz.

La parada en el mercado judío, con su exposición de aves rapaces y los juegos de cetrería –que hacen más creíble a nuestros visitantes el lugar en el que se encuentran en estos momentos–, sirve para mostrar la realidad de nuestra época cuando se ofrecen los diferentes productos de nuestro altiplano granadino, así como gran cantidad de remedios y plantas medicinales que alivian enfermedades y dolencias.



Fig. 6. La Verónica (Semana Santa viviente 2010).

Más de un visitante, pues nunca antes en esta Jerusalén cueveña se había visto tanta gente concentrada, se sintió transportado al interior de este drama de Pasión para ver morir al Nazareno en el Gólgota de Cuevas del Campo, junto a dos malhechores. Sin duda, no podrán olvidar tampoco dónde estaban cuando oyeron golpear los látigos, una y otra vez, sobre la espalda de Jesús.

La armonía profundamente plena de sentimientos, la serenísima paz interior o el sufrimiento de las escenas más impactantes del recorrido con el Cristo azotado con crueldad, o subiendo por la Vía Dolorosa hacia la Cueva de Parejo, hoy convertida en monte Calvario, tal y como las narra san Mateo en su evangelio. En efecto, la Flagelación es una de las escenas más impresionantes. Oprime el corazón del espectador y puede herir su sensibilidad –como muchas de las escenas del Drama– por la crueldad de los latigazos y los gritos del pueblo judío que descaradamente se mofa del Jesús humillado. El sonido de los latigazos rompe el silencio de este momento tan impresionante y llega a desestabilizar el equilibrio emocional del espectador.

La subida al Gólgota es sin duda una verdadera Vía Dolorosa con las Tres Caídas. Se lleva a cabo por una de las calles más emblemáticas de la localidad, la cañada de San Isidro. La escena brillantísima de una mujer, con unos niños, que se acerca, valiente y espontáneamente, a Jesús para darle de beber agua, en la Primera Caída, aliviando por unos instantes al Nazareno, desborda las lágrimas de los ojos del espectador mientras los soldados –a latigazos– levantan al Cristo del suelo.

La Verónica, unos metros más arriba, sale de entre el pueblo judío dispuesta a limpiar la faz de Jesús; encuentra, al principio, fuerte oposición en los soldados romanos, aunque finalmente consigue su propósito. Es de una belleza y sencillez impresionante, fortalecida con el *Ave Verum Corpus* de Mozart; eleva la sensibilidad y lágrimas abundantísimas en los ojos de las miles de personas que contemplan, conmovidos, la escena de esta Segunda Caída.

La Verónica, con la Santa Faz entre sus manos y las lágrimas manando copiosamente de sus preciosos ojos; la profundidad y dimensión mística del drama de Pasión contrasta con el bullicio, los latigazos, el alboroto o los sonidos orientales del mercado judío, con su música peregrina y monótona hasta el cansancio; los gritos de reclamo del vendedor ambulante y vociferante, que casi siempre tiene éxito en su incómoda tarea, pues alguno acabará comprando o vendiendo su mejor mercancía; el proceso del amasado del pan desde la molienda del trigo, la confección de los adobes, las lavanderas, desgranadoras de panizo, partidoras de aceitunas o almendras.

En la Tercera Caída, una mujer con un niño ciego se acerca a Jesús pidiendo, desesperadamente, que cure a su hijo. Los gritos del chico diciendo: «¡Madre, ya veo. Madre ya veo!» Se entremezclan con las notas musicales del *Ave fortissima* de la ópera *Carmina Burana*, creando un ambiente que emociona todo el público allí congregado, mientras los espectadores ven en su entorno la ambientación de varios oficios recuperados: la trilla, la construcción de adobe, el pastor con sus ovejas, los hombres del esparto, la construcción de adobe, las hilanderas...

La Crucifixión y la Resurrección se llevan a cabo en el paraje denominado Cueva de Parejo, un impresionante rincón centenario de inimaginable belleza que catapultó el drama hasta lo inconcebible. Las escenas van transcurriendo, una tras otra, con una calidad teatral que borda, la perfección. La Crucifixión, de impresionante impacto, llega a mantener a los espectadores con una total atención y un silencio sepulcral, casi sin parpadear, con tal de no perderse un solo detalle de su preciosa escenografía. Por su parte, la escena de María subiendo por la loma, casi arrastrándose, acompañada armoniosamente por la potente voz de Alfredo Kraus cantando la "Romanza de la Dolorosa", desmonta a un público dispuesto a seguir sufriendo aún más, con pasión, al ver llegar a la madre del Nazareno al pie de la cruz, con los brazos en alto, intentando acariciar, inútilmente, los pies de su Hijo, sin conseguirlo, y cayendo desmayada, poco después, a su lado.

No falta un solo detalle, ni siquiera el olor a incienso que se entremezcla con la brisa entre los puestos constantemente; el ruido y la música con más de 600 personas, entre actores, actrices, figurantes, técnicos, colaboradores y otros, participando en la representación de nuestra Semana Santa viviente. Y el que "tenga ojos para ver que vea" el gran milagro de Cuevas del Campo que sigue asombrando y maravillando a miles de visitantes –más de 200.000 personas– que han asistido a alguna de las veintisiete representaciones puestas en escena durante los últimos trece años.

Las escenas quedan distribuidas a lo largo de cada Semana Santa, del siguiente modo:



Fig. 7. Crucifixión (Semana Santa viviente 2005).

- Entrada triunfal a la Jerusalén cueveña (Domingo de Ramos).
- Ambientación de Cuevas del Campo en la Jerusalén del siglo I (Domingo de Ramos, Jueves Santo y Viernes Santo).
- Mercado judío, con exhibición y comercialización de productos, especialmente de las comarcas de Guadix, Baza, Huéscar y Pozo Alcón (Jueves Santo y Viernes Santo).
- Recuperación de los oficios perdidos (Domingo de Ramos, Jueves Santo y Viernes Santo).

Por su parte, el drama de la Pasión, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, se ordena según los siguientes actos, cada Jueves y Viernes Santo:

- Preámbulo.
 - Desfile de los ejércitos de infantería y caballería del emperador Tiberio.
 - Oficios recuperados.
 - Cambio de guardia.
 - Llegada del gobernador de Judea al Pretorio
 - Caifás y los sumos sacerdotes presentan al Nazareno, ante Poncio Pilato, para ser juzgado.



Fig. 8. Recuperación de oficios (Semana Santa viviente 2010).

- Primer acto.
 - Juicio de Pilato.
 - Flagelación.
- Segundo acto.
 - El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.
 - Primera Caída, una mujer, con unos niños, sacia la sed de Cristo.
 - Segunda Caída, la Verónica limpia el rostro de Jesús.
 - Tercera Caída, el Nazareno cura a un niño ciego.
- Tercer acto.
 - Crucifixión de los dos ladrones.
 - Crucifixión de Jesús de Nazaret.
 - Caifás y los sumos sacerdotes se mofan del Nazareno.



Fig. 9. Recuperación de oficios (Semana Santa viviente 2010).

- Muerte de Jesús.
- La lanzada.
- María junto a la cruz.
- José de Arimatea solicita el cuerpo de Jesús.
- Descendimiento del cuerpo del Nazareno.
- Escena de la Piedad (María con su Hijo muerto, en brazos).
- Entierro de Jesús.
- Descendimiento de los dos ladrones.
- Resurrección.
- Epílogo.
 - Despedida desde el Gólgota de actores, actrices y figurantes.

¿Hay algo más? Yo creo que sí. En el fondo nos queda un pueblo entregado



Fig. 10. *Piedad* (Semana Santa viviente 2010).

plenamente y sin descanso a este gran proyecto, ya totalmente realizado y bordado con letras de oro en los anales de nuestra historia y en el del altiplano de Granada, porque hemos sido pioneros en esta actividad tan importante y complicada, con sumo esfuerzo e ilusión inimaginables.

De todo esto, lo más importante ha sido el trabajo de todos, en el que no hubo persona más importante que otras, sino la unión de una fuerza viva, de un gran equipo con vistas de futuro trabajando en un proyecto impensable unos años antes. Solo el talento, la imaginación, la generosidad, el tesón y la constancia nos han dado de nuevo, sin lugar a dudas, en esta décimo tercera edición, más éxito del esperado: la inmortalidad cultural en el libro de historia de los pueblos.

Fue, la pasada Semana Santa viviente 2013 de Cuevas del Campo, una maravillosa e inolvidable semana de marzo, donde en un elegantísimo cóctel dramático se mezcló hábilmente el grano de arena bien laborado de cada cueveño, surgiendo así el gran éxito de esta iniciativa; con una escenografía preciosista y plena de sentimientos profundos, que hicieron brotar palabras y gestos de admiración de todas aquellas miles de almas emocionadas que nos visitaron, incluyendo asistentes habituales de cada edición, receptivos a la actuación de estos actores, actrices, figurantes y colaboradores aficionados salidos del alma de este entrañable pueblo del altiplano granadino.

El equipo de sonido situó estratégicamente y con perfección sus equipos en tres puntos diferentes del recorrido de la Pasión, para poder llevar con la mayor calidad la música a las diferentes escenas, sin que nadie ni nada se privase de unos momentos musicales únicos y espectaculares. ¿Y las actrices, actores, figurantes y la banda de tambores? Impresionantes todos, se integraron rápidamente en un único y verdadero equipo de interpretación. Consiguieron lo que nadie imaginó, lo que nadie esperaba, transportando, levantando e izando el nombre de esta localidad hasta la cúspide, justo en el momento preciso; creando y transmitiendo también maravillosos sentimientos de una profundidad y una belleza humana que más de un espectador visitante envidió, por un momento, ser uno de nosotros; hasta tal punto, considero, que el pasado de nuestro pueblo se inició aquel primer Viernes Santo y nuestro futuro comenzó también aquel día en la Cueva de Parejo.

Cuatro años de preparación silenciosa: realización de los diferentes guiones, búsqueda de escenarios naturales, selección de personajes y la localización de un vestuario histórico lo más parecido al de la época del emperador Tiberio, entre otras cosas. Diferentes cursos de teatro, confección de vestuario, maquillaje y *atrezzo*. Trece años de representaciones que se dice pronto, seis premios recibidos, entre ellos tres internacionales¹, las declaraciones como Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía² y como Patrimonio Inmaterial de Andalucía. ¿Se puede pedir algo más? Yo creo que no, pero lo seguiremos haciendo, pues

el próximo año solicitaremos la declaración como Fiesta de Interés Turístico Nacional de España.

Finaliza la representación con la escena de la Resurrección, en la que la sorpresa ha dejado atónitos y boquiabiertos a las miles de personas que han contemplado una representación que llega a alcanzar las tres horas de duración, y que finaliza con todos los participantes aupados al mismo cerro donde ahora las cruces están ya vacías y hasta donde llegan los atronadores aplausos con que se premia a quienes acaban de ofrecer, de forma altruista, una magnífica representación sobre la que solo me resta felicitar a cuantos cueveños tienen puesta en ella tantas y tantas ilusiones, diciendo que no lo harían mejor actores profesionales, porque ellos no solo han puesto su trabajo y esfuerzo sino también el sentimiento más sincero, que hace que cada uno de ellos dé vida al conjunto de la obra.

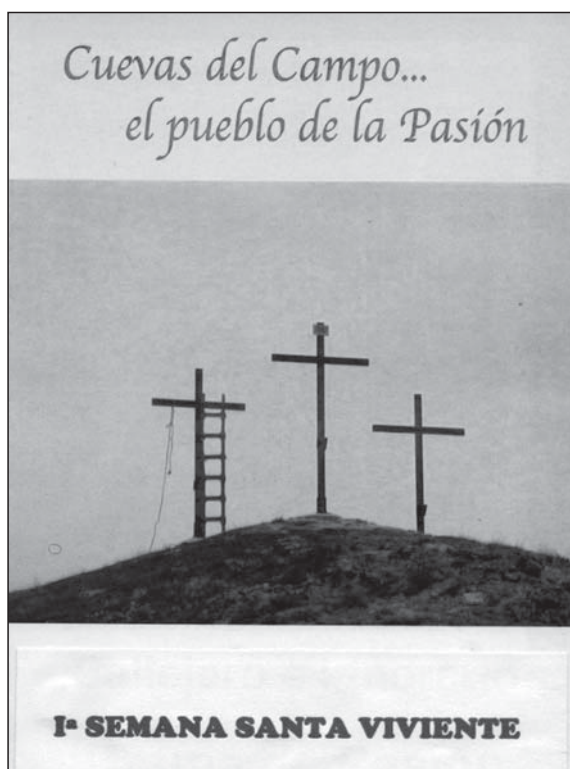


Fig. 11. Cartel de la I Semana Santa viviente (2001).



Fig. 12. Cartel de la XIV Semana Santa viviente (2014).

NOTAS

1. Premio Generalitat de Cataluña (2001), Premio Internacional Mundo Teatre (2004) y Premio Internacional Padul Cofrade 2006, en la modalidad de «Contenido e imagen».
2. Orden de 17 de julio de 2006, por la que se declara Fiesta de Interés Turístico a la Semana Santa de Andalucía (BOJA, 4 de agosto de 2006).